

Noticias Manmin

Edición n.º 318 (Octubre, 2025)

Personas que tuvieron un encuentro con Dios

*Así como el grano madura bajo los rayos cálidos del sol,
su espíritu crece cada día en la gracia del Señor.*



Recibí sanidad de la disminución de la visión causada por la rotura de los vasos sanguíneos de ambas retinas

Changyun Park | 63 años, Guro-gu, Seúl

Hace seis años, debido al gran estrés ocasionado por los negocios, llegué incluso a pensar en la muerte. A causa de esto, los vasos sanguíneos de ambas retinas se rompieron. Aproximadamente hace cinco años y medio, en un hospital, me sometí a cuatro cirugías en total, dos en cada ojo. Sin embargo, después de las operaciones, mi agudeza visual disminuyó hasta -0.3, al punto de no poder siquiera aprobar el examen de aptitud para la licencia de conducir.

El domingo 18 de mayo de este año, por recomendación de la diaconisa mayor Aeja Kim, visité por primera vez la Iglesia Central Manmin. Ese día quedé profundamente conmovido por el sermón de la Pastora Soojin Lee. Mientras

escuchaba el mensaje del culto dominical, comprendí claramente cuáles eran las cosas en las que había fallado en mi vida pasada.

Después de registrarme en la iglesia el 25 de mayo, empecé a fortalecer mi fe escuchando la serie de prédicas: ‘El Mensaje de la Cruz’, y asistí sin falta tanto a los cultos dominicales como a la reunión de Oración de Daniel.

Entonces, a partir de la quinta semana de asistencia, comencé a experimentar poco a poco mejoría en mis ojos.

El 4 de agosto, participé en el Retiro de Verano Manmin. Recibí gran gracia a través del mensaje de la Pastora Soojin Lee, y acepté con fe la oración que ella hizo por los enfermos en general. En ese momento, desde el asiento trasero, pude



ver claramente las letras que decían “Iglesia Central Manmin” al frente en el estrado. Fue algo tan sorprendente y maravilloso que subí al altar a dar testimonio, con plena certeza de haber sido sanado, y di toda la gloria a Dios.

Después del retiro, al volver a medir mi visión, la izquierda que estaba en -0.2 y la derecha en -0.3, mejoraron a 0.6 y 0.7 respectivamente. ¡Aleluya!

Antes, solo podía leer la Biblia con una lupa especial de gran tamaño, pues con una común me resultaba imposible, y aun así me cansaba rápidamente. Pero ahora puedo leer la Biblia sin necesidad de aquella lupa grande.

Doy toda la gratitud y la gloria al buen Dios que me sanó.

Mi ojo izquierdo, que casi no veía, volvió a ver con claridad

Yoonjong Choi | 75 años, Gwanak-gu, Seúl

En febrero de 2024, de repente dejé de ver con mi ojo derecho. En el hospital me dijeron que era un “ataque isquémico”, explicando en términos sencillos que era como un derrame cerebral, pero en el ojo. Después de un año, hacia el 1 de marzo pasado, incluso el ojo izquierdo —con el que todavía veía algo— comenzó a nublarse. Ya no podía leer libros ni la Biblia, y solo lograba ver la pantalla del celular con lupa. Incluso los rostros de las personas que estaban cerca de mí los veía borrosos.

Con el corazón angustiado, el 25 de marzo fui al oftalmólogo para hacerme un examen. Me dijeron que la circulación de la sangre en el ojo izquierdo se había ralentizado, y que por eso veía todo nublado. El médico me informó que no había tratamiento ni receta posible. Pasé varios meses sin poder leer ni un solo libro ni la Biblia.

A finales de junio, después del culto dominical de la tarde, al saludar a la Pastora Principal Soojin Lee, sucedió algo sorprendente. Como siempre había tenido fe en la Palabra que narra cómo Jesús tocó los ojos de dos ciegos y ellos recobraron la vista, le dije a la pastora que no podía ver bien con mi ojo izquierdo. Entonces, ella tocó mi ojo izquierdo.

En ese instante, sentí como si se me desprendiera algo de los ojos, y de manera maravillosa la visión borrosa comenzó a desaparecer y mi vista



empezó poco a poco a aclararse.

Después de esta experiencia, me dispuse a prepararme para recibir la sanidad completa durante el Retiro, examinándome a mí misma y orando para cambiar. Recordé mi orgullo que formé al criar sola a mis hijos, así como las heridas que en ocasiones les causé con una actitud rígida y legalista, y me arrepentí con lágrimas y profundo quebranto.

Con el deseo de prepararme mejor para el Retiro, pedí una consejería al Pastor Jinyoung Jeong, quien con mucho cuidado señaló mis carencias espirituales y oró fervientemente por mí.

A través de la página web del canal GCN volví a escuchar la serie de “El Mensaje de la Cruz” y recibí gran

gracia. Cada vez que lo escuchaba, el amor del Señor quedaba grabado en mi corazón y mi fe se fortalecía.

Antes del Retiro, entregué a la Pastora Soojin Lee un papel con mis peticiones de oración. Durante tres días, al orar con ese pedido, pude arrepentirme con lágrimas y mi corazón se llenó de un gran alivio.

Deseaba con todo mi ser asistir al Retiro, pero por motivos de trabajo no pude estar presencialmente y participé en línea.

El 4 de agosto, en la conferencia del retiro, cada palabra fue tan llena de gracia y tan conmovedora que mi corazón se sintió como si estuviera en el Cielo.

Finalmente, al recibir con toda sinceridad la oración de la pastora por los enfermos durante la Reunión de Sanidad, sentí que mi corazón volaba y que mi cuerpo se volvía muy liviano.

Después del Retiro sucedió algo asombroso: mi vista mejoró cada vez más, hasta el punto de poder distinguir incluso las cejas de las personas con toda nitidez. Además, ahora puedo leer claramente la Biblia, la cual no pude leer durante meses. Estoy tan feliz que siento como si viviera en otro mundo. ¡Aleluya!

Incluso el ojo derecho, que no veía absolutamente nada, ha empezado poco a poco a recuperar visión.

Doy toda la gratitud y la gloria a Dios quien me sanó.



¡Una oportunidad especial para su felicidad y salud!
La reunión de sanidad rebosa de respuesta y bendición por
la obra del fuego del Espíritu Santo
Al participar, se manifestará un nuevo milagro en su vida.

El viernes 28 de noviembre de 2025 a las 9:00am (Hora Colombia)
En la vigilia de viernes de la Iglesia Central Manmin
Expositora: Pastora Principal Soojin Lee

Podrá participar en vivo en el canal de YouTube: ‘Manmin América’.

Fui sanada de hipertensión arterial que había llegado hasta 240

Myungsook Choi | 76 años, Geumcheon-gu, Seúl

Desde los 65 años padecía de hipertensión arterial. Hace aproximadamente un año, al despertar en las mañanas, sentía un fuerte dolor punzante en la frente. La situación se agravó hasta el punto de que mi presión arterial llegó a elevarse peligrosamente hasta 240.

Además, desde hace unos 4 a 5 años, sin motivo aparente, mi dedo pulgar izquierdo comenzó a deformarse hacia afuera y el dolor se hizo muy intenso. También sufría dolor en el brazo izquierdo, al grado de que me resultaba difícil levantarlo.

Con el deseo de recibir sanidad en el Retiro de Verano Manmin 2025, me preparé ayunando una comida diaria durante 21 días

y asistí con decisión a la reunión de Oración de Daniel, orando con fe.

El segundo día del Retiro, el 5 de agosto, durante el servicio de alabanza "Power Praise", de repente el amor de Dios Padre y del Señor inundó mi corazón, y fui grandemente conmovida. Entonces, lágrimas comenzaron a fluir sin detenerse y pronto todo mi cuerpo se calentó, sudando abundantemente.

En ese momento no lo comprendí, pero después del Retiro, al regresar a casa, se manifestó el cambio: el dolor de cabeza que solía sentir cada mañana desapareció por completo. Dejé totalmente la medicina para la presión y, aun así, los resultados mostraron



que mi presión se encontraba dentro del rango normal. Incluso después de dos meses, continué manteniendo una presión arterial estable.

Asimismo, el dolor en la articulación del pulgar izquierdo y el dolor en el brazo izquierdo desaparecieron completamente, y ahora puedo mover libremente el brazo. ¡Aleluya!

Hace algunos años, al levantar descuidadamente una carga de 40 kg en el mercado, me lesioné la espalda y solo podía caminar usando un cinturón ortopédico. Pero después del Retiro, ya no necesito usarlo y puedo caminar con normalidad. Doy toda la gratitud y la gloria a Dios quien me sanó.



Fui sanada de dolores en el hombro y la espalda por rotura de ligamentos, e incluso del insomnio

Ansim Park | 76 años, Nowon-gu, Seúl

Desde hace dos años sufría dolor en el hombro derecho y en la espalda. Un día, el dolor se intensificó y fui al hospital para hacerme un examen, donde me dijeron que un ligamento se había roto. Sin embargo, debido a que la ubicación de la rotura era complicada, no pudieron operarme y regresé a casa sin tratamiento.

El dolor se fue agravando cada vez más, pero debido a mi situación económica tenía que seguir trabajando aun estando enferma. Aun así, con el deseo de agradar a Dios, servía con diligencia en el templo local de Manmin, ayudando en la cocina

de fideos los domingos. Además, cada vez que escuchaba las predicaciones de la Pastora Soojin Lee pensaba: "¿Cómo sabe ella todo de mí, como si estuviera viendo mi vida?" y me esforzaba sinceramente por examinarme, cambiar y poner en práctica la Palabra en mi vida diaria.

El 4 de agosto, en el primer día del Retiro de Verano Manmin, desde el culto de apertura sentí gozo en mi corazón y lágrimas de gratitud fluyeron. Durante la Reunión de Sanidad, mientras recibía la oración de la pastora por los enfermos, de repente experimenté el amor de Dios que

me envolvía calurosamente en cuerpo y alma.

Después de la oración, me di cuenta de que el dolor en mi hombro había desaparecido, y esa noche pude dormir profundamente por primera vez en mucho tiempo. A la mañana siguiente, descubrí que incluso el dolor de mi espalda también había desaparecido. ¡Aleluya!

Además, sufría de insomnio desde hacía tiempo, pero desde que recibí la oración hasta ahora puedo dormir plácidamente en las noches. Doy toda la gratitud y la gloria a Dios quien me sanó.



El programa 'Solo la Biblia' de la Pastora Soojin Lee se transmite en YouTube en varios idiomas

Este entrega la carta de amor de Dios oculta en la Biblia y el amor desbordante del Señor



Disponible en inglés, chino, japonés, español, ruso, francés, urdu, hindi, suajili, tamil, rumano y hebreo.

** Puede verlo escaneando el código QR.

Las Siete Últimas Palabras de Jesús en la Cruz (2)

**“De cierto te digo que hoy
estarás conmigo en el paraíso”**

De los dos ladrones que recibían castigo en una cruz, a la derecha e izquierda de Jesús, uno lo injurió; pero el otro lo reprendió y le rogó al Señor: “Acuérdame de mí cuando vengas en tu reino”. Viendo esa fe, Jesús le prometió: “De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso”. Estas palabras encierran un profundo significado espiritual.

En primer lugar, el Señor nos revela acerca del lugar celestial llamado ‘Paraíso’. El apóstol Pablo dijo que fue “arrebataado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar” (2 Corintios 12:2-4).

Además, en distintos pasajes de la Biblia encontramos expresiones como “los cielos y los cielos de los cielos” (Nehemías 9:6), lo cual nos muestra que existen diversos cielos en el mundo espiritual, más allá del cielo físico que vemos con nuestros ojos.

En el tercer cielo, donde está el reino de los cielos, existen distintas moradas: entre ellas el paraíso, al que fue arrebatado Pablo, y la Nueva Jerusalén. La Nueva Jerusalén es el lugar más glorioso del cielo, descrito en Apocalipsis como “la gran ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, teniendo la gloria de Dios” (Apocalipsis 21:10-11).

Allí solo entran los que se despojaron por completo del pecado y la maldad, los que reflejan la imagen del Señor y fueron fieles en toda la casa de Dios.

En contraste, el ladrón que fue salvo en la cruz aceptó al Señor en el último momento de su vida. No tuvo tiempo para desechar la maldad de su corazón,

**“Y uno de los malhechores que
estaban colgados le injuriaba,
diciendo: Si tú eres el Cristo,
sálvate a ti mismo y a nosotros.**

**Respondiendo el otro,
le reprendió, diciendo: ¿Ni aun
temes tú a Dios, estando en la
misma condenación?**

...

**Jesús le dijo: De cierto te digo
que hoy estarás conmigo
en el paraíso.”
(Lucas 23:39-43)**

ni para demostrar fidelidad, apenas alcanzó a obtener la calificación mínima para la salvación. Por eso, su destino fue el paraíso, que es el lugar más bajo dentro del cielo.

Así lo confirma la Escritura: “Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria” (1 Corintios 15:41). Por eso, quien tiene fe debe anhelar con todo su corazón entrar en una morada mejor en el reino de los cielos. El Señor lo dijo en Mateo 11:12: “Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatán”. Es decir, en la medida en que desechemos el pecado y nos asemejamos al Señor, podemos entrar en un cielo mejor.

Al Cielo no se puede llevar el pecado. Solo se puede entrar con lo que se haya cultivado en bondad y en espíritu. Además, los que han trabajado en un nivel espiritual semejante habitarán juntos en la misma morada. Así como en esta tierra se disfruta más la compañía de personas de la misma edad o afinidad, en el cielo será aún más plena la comunión con aquellos que tienen un nivel de fe similar, viviendo en gozo y armonía.

En segundo lugar, cuando Jesús dijo: “Hoy estarás conmigo en el paraíso”, no significa que Él mismo habitara allí junto al ladrón. El Señor resucitado y ascendido se encuentra en la Nueva Jerusalén, donde está el trono de Dios, pero como Señor de todos los cielos, lo gobierna en su plenitud.

La palabra “hoy” tampoco se refiere estrictamente al mismo día de la crucifixión, sino al hecho de que, desde el momento de su salvación, dondequiera que estuviese, el Señor estaría con aquel hombre.

¿Entonces, adónde fue Jesús después de entregar su espíritu en la cruz? La Biblia dice: “Así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches” (Mateo 12:40). Y también: “En el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados” (1 Pedro 3:19).

Esto significa que, el mismo día en que murió en la cruz, Jesús descendió a predicar el evangelio a los espíritus encarcelados, es decir, almas que pueden ser salvos de entre los que habían muerto antes de que Él se convirtiera en Salvador al morir en la cruz.

Español

Noticias Manmin

Publicado por la Iglesia Central Manmin

Publicadora: Soojin Lee | Editor: Johnny Kim | Traducido por la Oficina de Misión Extranjera

73 Yeoidaebang-Ro 22-Gil, Dongjak-Gu, Seoul, Korea
(Postal code: 07056)

www.youtube.com/@Manmin_America

www.manminnews.com

Correo: manminhq@manmin.kr